

Revista Interamericana de Educación de Adultos

ISSN: 0188-8838

revistainteramericana@crefal.edu.mx

Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe

Torres, Rosa María

Alfabetización y aprendizaje a lo largo de toda la vida

Revista Interamericana de Educación de Adultos, vol. 28, núm. 1, enero-junio, 2006, pp. 25-38

Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe

Pátzcuaro, México

Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457545365002

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

# Alfabetización y aprendizaje a lo largo de toda la vida[1]

▶ Rosa María Torres[2]

## Introducción

**1.** Muchas personas no ven ninguna relación entre *alfabetización* y *aprendizaje a lo largo de la vida*. De hecho, la mayoría de la gente –incluyendo políticos y especialistas en educación– piensa la alfabetización como una oferta educativa remedial y no-formal, de corta duración, destinada a personas pobres que no pudieron ir a la escuela cuando niños. Este documento se propone revisar éstas y otras concepciones tradicionales, y mostrar la relación estrecha que existe entre alfabetización y aprendizaje a lo largo de toda la vida.

**2.** La alfabetización de jóvenes y adultos ha sido desatendida, en las dos últimas décadas, en las agendas nacionales e internacionales para la educación. Las metas de la Educación para Todos (Jomtien, 1990 y Dakar, 2000) terminaron centrándose, en la práctica, en niños y niñas, y en la educación escolar. Las Metas del Milenio para el Desarrollo (2000-2015) ni siquiera se ocupan de los adultos y sus necesidades de aprendizaje.

**3.** La recomendación de no invertir en alfabetización y en educación de adultos en general, hecha por el Banco Mundial desde fines de 1980 a los gobiernos de los "países en desarrollo", se basaba en dos argumentos: (a) recursos escasos y necesidad de priorizar la infancia y la escuela, y (b) ineficacia atribuida a los

[1] Este trabajo fue traducido por el CREFAL para su publicación en la *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, núm. 1, 2006. El original, en inglés, fue un documento encargado por la ADEA (*Association for the Development of Education in Africa*, Asociación para el Desarrollo de la Educación en África) y presentado en la Reunión Bianual de la ADEA, realizada en Libreville, Gabón, entre el 27 y el 31 de marzo de 2006. A esta versión en español le hemos introducido algunos cambios menores y algunos ejemplos que contextualizan los puntos tocados en relación a América Latina y el Caribe. Traducción: Dora Benveniste Levy. Revisión y edición de la traducción: Rosa María Torres.

[2] Rosa María Torres (Ecuador). Educadora y lingüista, Directora Pedagógica de la Campaña Nacional de Alfabetización "Monseñor Leonidas Proaño" (1988-1990) y Ministra de Educación y Culturas (2003) en el Ecuador. A solicitud de la UNESCO preparó el documento de base para la Década de las Naciones Unidas para la Alfabetización (2003-2012). Dirige el Instituto Fronesis www.fronesis.org

programas de alfabetización de adultos.[3] No obstante, ninguno de estos argumentos es válido, porque: (a) la educación de niños / niñas y la educación de adultos están íntimamente relacionadas, y por lo tanto no cabe la opción niños *versus* adultos, y (b) la supuesta ineficacia y baja rentabilidad de la alfabetización de adultos no se basó en información ni conocimientos confiables, lo que ha sido reconocido y rectificado por el Banco Mundial en años recientes (Lauglo, 2001; Oxenham y Aoki, 2001; Torres, 2004).[4]

**4.** La meta no es "erradicar el analfabetismo", sino asegurar acceso universal a la cultura escrita –*familias letradas, comunidades letradas, sociedades letradas*–. Para alcanzar esta meta se requiere trabajar simultáneamente en cuatro frentes complementarios:

*a)* *Educación básica de calidad para todos los niños y niñas*, poniendo la alfabetización (adquisición, desarrollo y uso de la lengua escrita) en el centro de los esfuerzos y las reformas escolares.

*b)* *Alfabetización universal para la población joven y adulta excluida del sistema escolar*, no sólo a través de programas específicos para adultos, sino también como parte de los esfuerzos educativos dirigidos a la familia y la comunidad, y a través de todos los medios posibles.

*c)* *Un ambiente que estimule la lectura y la escritura, a nivel local y nacional*, incorporando y articulando todas las instituciones, medios y tecnologías disponibles (familia, escuela, biblioteca, iglesia, espacio deportivo, centro comunitario, telecentro, *cybercafé*, periódicos, radio, televisión, etc.).

*d)* *Luchar contra la pobreza de manera estructural*, no sólo con intervenciones focalizadas *ad-hoc*, sino introduciendo cambios profundos en el modelo político, económico y social. No se puede luchar contra el analfabetismo sin luchar contra la pobreza y sin asegurar la satisfacción de las necesidades básicas de la población.[5]

---

[3] Ambos argumentos fueron esgrimidos por el Banco Mundial en su documento de política educativa *Prioridades y Estrategias para la Educación* (1996). El argumento acerca de la baja rentabilidad se basó en un estudio encargado por el Banco Mundial (Abadzi, 1994), cuyos datos eran viejos, referidos al Programa Mundial Experimental de Alfabetización realizado a finales de los 60 (entre 1967 y 1972) en 11 países (véase Lind y Johnston, 1990).

[4] Actualmente, por el contrario, algunos estudios promovidos por el Banco Mundial (véase por ejemplo Carr-Hill, 2001, realizado en Uganda) concluyen que la educación no-formal (fuera de las aulas) puede ser más rentable que la educación escolar. Este es un argumento peligroso, que puede llevar a pensar en la educación de adultos y la no formal como sustitutas de la educación escolar.

[5] Este cuarto pilar, que es esencial, no aparece mencionado en el *Informe 2006 de Seguimiento de la Educación de Adultos en el Mundo "La alfabetización: Un factor vital"*, dedicado precisamente a la alfabetización. Véase el portal de la UNESCO http://portal.unesco.org/education/es/ev.php-URL_ID=43009&URL_DO=DO_TOPIC &URL_SECTION=201.html

En definitiva, alfabetización para todos y educación para todos requieren intervenciones complejas y políticas intersectoriales. Solamente desde la política educativa es imposible avanzar sobre la democratización de la educación y de la cultura escrita.[6]

## Aprendizaje a lo largo de la vida

Todos aprendemos a lo largo de la vida, independientemente de quiénes somos, dónde vivimos y si vamos o no a la escuela. En ese sentido, no hay nada nuevo en el *aprendizaje a lo largo de la vida*. Sin embargo, su adopción actual como nuevo paradigma para los sistemas educativos en todo el mundo enfatiza el reconocimiento de que:

- Lo que importa es *el aprendizaje* (no la información, la educación o la capacitación *per se*);
- la sociedad de la *información* y la sociedad del *conocimiento* que están emergiendo suponen fundamentalmente el desarrollo de *sociedades de aprendizaje* y *comunidades de aprendizaje;*
- el aprendizaje permanente es fundamental para la supervivencia y para el mejoramiento de la calidad de vida de las personas, así como para el desarrollo humano, social y económico de un país;
- existen muchos sistemas, lugares, medios, modalidades y estilos de aprendizaje, y
- es necesario asegurar oportunidades de aprendizaje para todos, durante toda la vida.

## Alfabetización y aprendizaje a lo largo de la vida

*La alfabetización no tiene edad*

El término *alfabetización* se refiere a la capacidad de leer y escribir (la capacidad de calcular por escrito se agrega muchas veces como parte de la alfabetización). Aunque los términos *analfabetismo* y *alfabetización* se aplican tradicionalmente a la población mayor de 15 años, el aprendizaje de la lectura y la escritura no tiene edad, es un proceso que se realiza en cualquier momento y a lo largo de la vida, en la infancia, en la juventud y en la edad adulta.

[6] Véase Rosa María Torres, *Justicia educativa y justicia económica: 12 tesis para el cambio educativo*, Movimiento Internacional Fe y Alegría/Entreculturas, Madrid, 2005. http://www.fronesis.org/libreriarmt.htm

La convención social asume que la infancia –y más específicamente la llamada "edad escolar"– es la edad "normal" para aprender a leer y a escribir. Dicha convención social se basa, no obstante, en dos falsos supuestos: (a) sociedades que aseguran a todos los niños y niñas el derecho a acceder a la escuela, y (b) escuelas que aseguran el derecho a aprender. Falsos supuestos porque en la mayoría de los países del Sur –y en muchos países del Norte– millones de niños y niñas no acceden a la escuela, mucho menos a una escuela que asegure el derecho al aprendizaje, o no cuentan con las condiciones para permanecer en ella el tiempo suficiente para aprender a leer y escribir de manera autónoma. En consecuencia, millones de niños, jóvenes y adultos son obligados a alfabetizarse fuera de la escuela, en su juventud o en su edad adulta, a través de programas de educación no formal.

"Edad escolar" no es lo mismo que "edad de aprendizaje". En el marco del aprendizaje a lo largo de toda la vida resulta esencial revisar nociones tales como "ingreso tardío" a la escuela o "sobre-edad", que asumen una relación fija entre edad y educación, y hacen de la edad un factor claro de discriminación y exclusión. De hecho, y dadas precisamente las precarias condiciones económicas, sociales y educativas que se ofrecen a amplios sectores de la población en los países del Sur, los sistemas educativos deben asumir el aprendizaje a lo largo de toda la vida como una necesidad y una realidad inevitable. En sociedades democráticas, o que aspiran a ser democráticas, el servicio educativo requiere abrirse, flexibilizarse y diversificarse a fin de satisfacer las necesidades básicas de aprendizaje de la población a cualquier edad, dentro y fuera del sistema escolar.

*La adquisición y el desarrollo de la alfabetización se realizan dentro y fuera de la escuela*

Es generalizada la creencia de que las personas aprenden a leer y a escribir cuando entran a la escuela y que este proceso termina con el último día de clases. Esta creencia es equivocada, tiene mucho de desconocimiento y de prejuicio. Abundante investigación y evidencia empírica muestra que:

(a) Las bases para la adquisición de la alfabetización se asientan en la primera infancia

La comprensión acerca de la naturaleza y el papel del lenguaje escrito es un proceso que se inicia mucho antes de llegar a la "edad escolar" y a la escuela. A edad muy temprana (2-3 años), junto con el desarrollo del lenguaje oral, los niños comienzan a desarrollar hipótesis sobre el lenguaje escrito y sus usos sociales, al

observar o escuchar actos y materiales de lectura y de escritura a su alrededor (en el hogar, en la calle, en la radio, en la televisión, etc.). Cuando llegan a la escuela, niños y niñas tienen ideas sólidas –muchas de ellas válidas– acerca de la lectura y la escritura en su idioma. Esto es cierto no sólo en el caso de los niños provenientes de familias y contextos privilegiados, sino también de quienes provienen de familias humildes y de contextos iletrados. Evidentemente, el contexto y los estímulos a los que está expuesto cada niño o niña en su primera infancia marcan diferencias importantes en la introducción temprana a la cultura escrita.[7]

El sistema escolar no parte del conocimiento previo que traen los alumnos a la escuela, sino que lo ignora y hasta desprecia (esto también se aplica a los adultos, aunque la necesidad de partir de y respetar el conocimiento previo se enfatiza mucho más en la educación de adultos que en la educación infantil). Estudios longitudinales sobre los procesos de adquisición de la lectura y la escritura en la infancia, que comienzan en el hogar y continúan en la escuela, revelan que la escuela contribuye frecuentemente a detener la curiosidad de los niños acerca del lenguaje, y su deseo espontáneo de leer y escribir. Aprender a leer y escribir ha pasado a ser una experiencia dolorosa para millones de niños y niñas en todo el mundo, proceso que podría facilitarse si políticos, administradores y docentes estuviesen mejor informados sobre el proceso de adquisición de la lengua escrita y la interacción de los aprendizajes entre el hogar y la escuela. Dar un salto adelante implica, pues, no solamente "capacitación docente" sino capacitación de todos aquellos que se pronuncian públicamente y toman decisiones en estos campos.

(b) El desarrollo de la alfabetización va mucho más allá del sistema escolar

Tradicionalmente se ha asociado alfabetización con asistencia a la escuela, y su mejoramiento con la capacitación docente. Sin embargo, aprender a leer y escribir para comprender, expresarse, informarse, comunicarse y seguir aprendiendo implica mucho más que asistir a la escuela y tener profesores informados y motivados. Los factores extraescolares son tan importantes como los factores escolares en la motivación hacia el aprendizaje, el desarrollo y uso de la lectura y la escritura en la vida diaria. Políticas económicas, sociales, culturales y lingüísticas deben converger si el objetivo es lograr una nación letrada y una ciudadanía que hace uso efectivo de la lengua escrita.

La familia y la comunidad local tienen un papel fundamental en hacer de la

[7] Véase al respecto la rica investigación realizada por Emilia Ferreiro en América Latina, así como estudios comparativos con otros países y regiones. En la bibliografía incluimos algunos títulos de referencia.

alfabetización un recurso necesario y gozoso, no sólo en la infancia sino durante toda la vida. Además de acceder a la escuela, es importante tener acceso a actividades culturales y espacios de recreación, a una cancha deportiva, a una biblioteca, a un museo, a un centro informático, a periódicos y otros medios masivos de comunicación, etc. Todo ello contribuye a estimular el aprecio por y el desarrollo de una cultura de aprendizaje permanente.

Muchos de estos recursos están hoy disponibles en países y áreas pobres, tanto urbanas como rurales, pero a menudo se distribuyen y usan de manera inadecuada, sin planificación, sin coordinación y sin visión colectiva o comunitaria. Es usual que la biblioteca escolar sólo sirva a los alumnos de la escuela. En escuelas con doble turno y doble director, muchas veces los alumnos de la mañana no pueden usar los recursos que tienen a disposición los de la tarde, o viceversa. Las computadoras se instalan en las escuelas y se mantienen encerradas, protegidas de la comunidad, en lugar de abiertas a la comunidad o ubicadas en un centro comunitario de aprendizaje. O bien se usan sólo para un determinado programa, sin permitir a otros su uso.[8] Muchos centros de alfabetización de adultos funcionan a la intemperie (viéndose por ejemplo forzados a suspender clases cuando llueve), mientras el edificio escolar o la iglesia local permanecen subutilizados y cerrados cuando los alumnos o feligreses no están. Los periódicos difícilmente llegan a las escuelas, incluso en lugares donde no se cuenta con libros de texto o materiales de lectura. Y así siguiendo.

(c) Acceso a la escuela no garantiza acceso a la alfabetización

El analfabetismo suele asociarse con la falta de acceso a la escuela. Sin embargo, esto no necesariamente es así. El analfabetismo también resulta del acceso a una educación (formal y no formal) de mala calidad. Estudios y evaluaciones confirman, una y otra vez, que el sistema escolar viene desde hace mucho fallando en el desarrollo de la lectura y escritura en las aulas, desde el preescolar hasta la universidad.

La alfabetización sigue siendo la misión más importante que las sociedades

[8] Dos ejemplos recientes, de México y Venezuela respectivamente, en los que ahora el territorio viene marcándose desde la orilla de la educación de jóvenes y adultos. En México, las Plazas Comunitarias y sus computadoras –parte de la estrategia e-México– sólo pueden ser usadas por jóvenes y adultos inscritos en, o asociados a, los programas del INEA (Instituto Nacional para la Educación de los Adultos). Véase http://www.e-mexico.gob.mx/ En Venezuela, en muchas instituciones escolares donde opera la Misión Robinson (alfabetización y educación primaria) y la Misión Ribas (educación secundaria) destinadas a jóvenes y adultos mayores de 15 años, los televisores y VHS que usan las Misiones sólo se sacan y utilizan una vez terminada la jornada escolar, en la noche, que es cuando operan las Misiones, sin que se aprovechan durante el día en el funcionamiento regular de la institución. Sobre las Misiones venezolanas véase http://www.misionvenezuela.gov.ve/

encargan al sistema escolar. Esta misión está hoy en franca crisis y bajo severo escrutinio. No sólo en el Sur, sino también en el Norte, los resultados de aprendizaje en el área de la lectura y la escritura en las escuelas (públicas y privadas) son objeto de gran preocupación. Las pruebas nacionales e internacionales de rendimiento escolar, la mayoría de las cuales pone énfasis en esta área, muestran consistentemente resultados mucho más bajos que los esperados en cada uno de los países. Los "países en desarrollo" siguen ocupando los últimos lugares en estas pruebas internacionales.[9]

Aunque usualmente catalogados como "problemas de aprendizaje", el problema principal suele estar del lado de la enseñanza, y su explicación en la estructura y cultura escolar convencionales. Se requiere, no sólo cambios profundos en la enseñanza de la lectura y la escritura, sino también apoyo a las escuelas y a los profesores desde políticas y estrategias integrales y sostenidas, dirigidas a la familia y a la comunidad en su conjunto.

### *La alfabetización es un asunto transgeneracional*

Existe amplia evidencia de que la educación de los padres –y especialmente de las madres– impacta de manera importante en la vida de sus hijos e hijas en varios campos: salud, nutrición, cuidado, protección, asistencia y permanencia en la escuela, etc. El nivel educativo de los adultos-padres, y los usos concretos de la lectura y la escritura en el hogar, estimulan o inhiben el desarrollo de su prole. En todas las regiones, países y culturas, las mujeres que no saben leer ni escribir confiesan que una de sus mayores motivaciones para aprender tiene que ver con la vida escolar de sus hijos: ayudarles a hacer las tareas, sentirse más seguras para acudir a la escuela, asistir a las reuniones de padres de familia, hablar con los profesores, etc. Es tan importante la educación de padres y madres para el bienestar de los niños que –como lo hemos sostenido muchas veces– el derecho de niños y niñas a la educación básica debería incluir el derecho a madres y padres educados.[10]

---

[9] Es el caso del PISA (*Programme for International Student Assessment*-Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes) de la OCDE, que se aplica a estudiantes de 15 años en las escuelas. El PISA mide lectura, matemáticas y ciencias, así como solución de problemas (aplicados a situaciones reales). La prueba se aplicó en 43 países en 2000 y en 41 países en 2003. Véase http://www.pisa.pecd.org También en el IALS (*International Adult Literacy Survey*–Encuesta Internacional de Alfabetización de Adultos) aplicado en 2001, los resultados de los países en desarrollo que participaron –por ejemplo Chile– fueron devastadores. Véase http://www.statcan.ca:8096/bsolc/english/bsolc?catno=89-588-X

[10] Rosa María Torres. "El derecho de niños y niñas a una educación básica". En: *Education News* núm. 14. Nueva York: UNICEF, 1995. Véase http://www.fronesis.org/rmt_textos.htm

Los programas de "alfabetización familiar" en los países desarrollados orientan a padres y madres de familia a leer en voz alta a sus hijos todas las noches al acostarles, algo que está vedado a millones de padres y madres en familias pobres, ya porque no saben leer, ya porque no tienen nada que leer a sus hijos, ya porque no tienen luz eléctrica o condiciones mínimas en el hogar, ya porque simplemente la batalla por la supervivencia no deja tiempo ni energías para nada más.

El analfabetismo parental es uno de los factores que incide negativamente sobre la autoestima, la vida escolar y el aprendizaje de niños y niñas en sectores pobres. Los modernos esquemas de competencia entre escuelas, a partir de sus resultados escolares, asociados a incentivos según el "desempeño" de los profesores y/o el de las escuelas, están contribuyendo a una situación que era predecible: la escuela pública –ya no sólo la privada– está seleccionando a los estudiantes, a fin de asegurar buenos resultados escolares y, de ese modo, los incentivos y premios asociados a éstos.[11] La pobreza extrema y la presencia de analfabetismo en la familia son una alerta roja para la planta directiva y docente en los planteles. Sabemos, por lo demás, que la repetición escolar –decisión tomada en gran medida por cada profesor y sobre bases poco claras– se nutre con frecuencia de prejuicios contra la pobreza, el origen racial y el analfabetismo de los padres de los alumnos.[12]

El impacto transgeneracional de la alfabetización también se observa en la relación profesor-estudiantes. Profesores que no leen ni escriben y que no disfrutan la lectura y la escritura, no pueden enseñar a sus estudiantes lo que ellos no tienen. Impulsar políticas y programas orientados al desarrollo de la lectura y la escritura entre el profesorado –espacios especiales para el encuentro entre profesores en las escuelas, distribución de periódicos a las escuelas, una biblioteca escolar bien dotada y con un sistema de préstamos, libros y computadoras a bajo costo, cursos de informática, etc.– es fundamental para transformar a las escuelas en instituciones de aprendizaje, en las que leer y escribir pase a ser parte consustancial de la cultura y del currículo escolar, y no sólo una asignatura más.

---

[11] En el contexto latinoamericano, Chile cuenta con el sistema más antiguo de evaluación de rendimiento escolar, el cual incluye la competencia entre escuelas e incentivos asociados con dichos logros y competencias. La situación de los directores de las escuelas públicas que no aceptan a estudiantes que proceden de ambientes muy pobres y/o que tienen padres analfabetos, detonó una alarma en los últimos años. Esta misma situación se está extendiendo en otros países de la Región que comparten este tipo de políticas, con frecuencia siguiendo esquemas de evaluación, competencia e incentivos recomendados por el Banco Mundial.

[12] Véase IBE-UNESCO/UNICEF. *Repetición escolar: una perspectiva global.* Ginebra, 1996.

*La alfabetización es un pilar fundamental del aprendizaje a lo largo de toda la vida*

No todos los conocimientos y aprendizajes dependen de la capacidad de leer y escribir. De hecho, buena parte de la información y el conocimiento que es esencial para la vida y para la transmisión cultural se aprende sin intermediación de la educación, a menudo de una generación a otra y de forma oral. Por eso, es incorrecto asumir que la persona analfabeta es ignorante. Quien así lo afirma revela, por el contrario, su propia ignorancia.

Sin embargo, es cierto que el lenguaje escrito tiene un papel fundamental en el desarrollo y la transmisión del conocimiento, así como en el aprendizaje a lo largo de toda la vida. El lenguaje escrito sigue siendo el medio más importante para la preservación y transmisión del conocimiento. A pesar de la expansión sin precedentes de la cultura audiovisual, la lectura y la escritura continúan siendo el eje de medios masivos como la radio, la televisión, o el video. Asimismo, las tecnologías digitales requieren lectores y escritores competentes. El combate a la brecha digital, mediante la democratización del acceso y el uso de las modernas tecnologías de la información y comunicación (TIC), implica no sólo comprar y distribuir computadoras sino, sobre todo, un enorme esfuerzo para asegurar el acceso universal a la cultura escrita.

La alfabetización es el portón de entrada a la educación básica y el pasaporte más importante para el aprendizaje a lo largo de toda la vida. Aprender a leer y escribir marca un antes y un después en la vida de las personas. No es casualidad que las personas adultas se refieran frecuentemente a este aprendizaje asociándolo con “luz”, “ventana”, “puerta”. El lenguaje escrito, la lectura y la escritura, acompañan a las personas a lo largo de su vida y les permite mantenerse informadas y activas intelectualmente.

*La alfabetización es esencial para el desarrollo humano y para mejorar la calidad de vida de las personas*

> Desarrollo humano es mucho más que el aumento o la caída de los ingresos nacionales. Es crear un ambiente en el que las personas puedan desarrollar todo su potencial, y llevar una vida productiva y creativa acorde con sus necesidades e intereses. Las personas son la verdadera riqueza de las naciones. El desarrollo consiste, por tanto, en ampliar las opciones de las personas para vivir sus vidas conforme a lo que ellas valoran. Y es por eso mucho más que crecimiento económico, el cual es sólo un medio – muy importante, por cierto – para ampliar las opciones de las personas. Fundamental para dicha ampliación de opciones es la construcción de capacidades humanas, es decir, el conjunto de cosas que las personas pueden hacer o ser en la vida. Las capacidades más básicas para

> el desarrollo humano son llevar una vida larga y saludable, conocer, tener acceso a los recursos necesarios para un nivel decente de vida, y participar en la vida de la comunidad. Sin esto, muchas opciones simplemente no existen y muchas oportunidades en la vida permanecen inaccesibles. (UNDP).[13]

Durante los últimos años la alfabetización se ha enmarcado en la lógica económica que domina hoy el mundo y el campo de la educación en particular. En el ámbito internacional, las tendencias dominantes relacionan la educación de adultos con la mera reproducción de la vida y la "subsistencia" (Oxenham, *et al.*, 2002), el "alivio de la pobreza" entre los que viven en situación de pobreza extrema, y la "prevención" del fracaso escolar entre los niños y niñas pobres, como si tal fracaso fuese un dado y un destino inevitable de los pobres.

No es realista –y puede considerarse un abuso demagógico en el campo de la política– esperar que la alfabetización *per se* cambie la vida de las personas, incidiendo sobre el ingreso, el empleo o la pobreza. De hecho, en América Latina, hoy, haber completado la educación básica no hace diferencia o hace una diferencia menor en la probabilidad de encontrar trabajo, menos aún un buen trabajo. El desempleo es alto y crece en todo el mundo, especialmente en el Sur, incluso entre los formalmente educados. Millones de bachilleres y profesionales están desempleados o mal empleados, y millones más emigran hacia el Norte buscando mejores condiciones de vida. Desde hace tiempo que la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) viene afirmando que la posibilidad de romper el círculo de la pobreza implica hoy en esta región al menos doce años de escolaridad.[14]

Y, sin embargo, saber leer y escribir mejora la calidad de vida de las personas de muchas y muy profundas maneras, no necesariamente de naturaleza económica. La alfabetización mantiene vínculos estrechos con la dignidad humana, la autoestima, la libertad, la identidad, la autonomía, el pensamiento crítico, el conocimiento, la creatividad, la participación, el empoderamiento, la conciencia y la transformación social, todos ellos importantes satisfactores humanos, más allá de las condiciones materiales de vida.

En sus testimonios, los alfabetizandos adultos y de la tercera edad se refieren a la lectura y la escritura como "una compañía", "un arma para combatir la soledad", "una manera de viajar, sin viajar". La sustitución de la huella digital por la escritura del propio nombre es el acto más importante de dignificación para una persona analfabeta, por lo general afectada por la vergüenza y la baja autoestima.

---

[13] Nuestra traducción del original en inglés. Véase http://hdr.undp.org/hd/

[14] Véase CEPAL, 2000, http://www.eclac-cl

Cultivar la lectura y la escritura también repercute sobre la salud mental y psicológica de las personas. La investigación neuropsicológica indica que las personas que cultivan una mente activa y compleja durante toda su vida –incluyendo un vínculo sólido con la lectura y la escritura, diferente por ejemplo de la actividad pasiva de ver la televisión– envejecen bien y están menos expuestas a enfermedades como el Alzheimer y la demencia senil.[15]

*La alfabetización es un proceso de aprendizaje a lo largo de la vida*

Tradicionalmente se ha asociado "alfabetización" con un aprendizaje elemental que se realiza en un corto período de tiempo: uno o dos años de escuela en el caso de los niños, un breve programa o campaña en el caso de jóvenes y adultos. La idea de que cuatro años de escolaridad son suficientes para lograr un nivel de "alfabetismo funcional", atribuida a la UNESCO, ha sido repetida una y otra vez en planes y políticas nacionales e internacionales de educación. De hecho, fue adoptada en el año 2000 por las Metas de Desarrollo del Milenio, que establecen como meta para la educación en los países del Sur la "completación de la educación primaria", equivalente a cuatro años de escolaridad (el indicador es "sobrevivir hasta el quinto grado"). Una meta extremadamente modesta y un retroceso de hecho para muchos países en el Sur que ya han avanzado en la democratización de otros niveles educativos.

La propia experiencia acumulada en todo el mundo muestra que intervenciones de alfabetización de jóvenes y adultos realizadas al apuro y sin continuidad inmediata y sostenida en el tiempo, llámense éstas campañas o programas, dejan personas "alfabetizadas" con pinzas, que no pueden leer y escribir textos reales en la vida diaria, y que vuelven pronto a archivar lo aprendido, sin llegar a usarlo. Incluso cuatro años de escolaridad son insuficientes para asegurar una alfabetización y una educación básica sólida a niños, jóvenes o adultos. Un estudio regional sobre alfabetismo funcional, realizado por la Oficina para América Latina de la UNESCO en siete países de la región (Infante, 2000) concluyó que para aprender a leer y escribir con sentido se requieren (a) cuando menos 6 ó 7 años de escolaridad y 12 años para dominar ambos procesos, y (b) usar la lectura y la escritura dentro y fuera de la escuela, en diferentes contextos como el hogar, el trabajo, las relaciones sociales, etc. En otras palabras: no basta con acceder a la

[15] En un estudio comparativo entre ancianos alfabetizados y analfabetos residentes en el norte de Manhattan, los analfabetos obtuvieron puntajes más bajos en denominación, comprensión, abstracción verbal, orientación e identificación y combinación de figuras. Véase "Effect of literacy on neuropsychological test performance in nondemented, education-matched elders". En: *Journal of the International Neuropsychological Society* (1999), 5: pp. 191-202. Cambridge University Press.

alfabetización y a determinado nivel educativo para considerar a una persona "alfabetizada"; aprender a leer y escribir implica un uso real y social de la lengua escrita.

De ahí la necesidad de planificar alfabetización, "post-alfabetización" y educación básica de jóvenes y adultos conjuntamente, como un continuo, entendiendo la alfabetización no de manera aislada sino como componente de la educación básica. De ahí la importancia de ofrecer en todo programa no sólo *materiales para aprender a leer* (cartillas y manuales programados) sino *materiales para leer*. Y de ahí también la imperiosa necesidad de articular políticas y programas de alfabetización con políticas y planes de lectura, de desarrollo de la escritura, de acceso al periódico y otros medios de información, a bibliotecas, centros informáticos, etcétera.

La expansión de la escolaridad en los últimos 30 años en los países del Sur, en particular en América Latina y el Caribe, ha ampliado la población alfabetizada, especialmente entre las generaciones más jóvenes. Por otro lado, la acelerada expansión de las modernas tecnologías de información y comunicación (TIC) –sobre todo los teléfonos celulares, las computadoras y la Internet– a partir de la década de 1990, ha estimulado y diversificado la necesidad y la práctica de leer y escribir entre millones de niños, jóvenes y adultos. En consecuencia, las definiciones, necesidades, competencias y usos de la alfabetización se han ampliado y se vuelven cada vez más complejas, incluyendo ya el ámbito de la llamada "alfabetización digital".

En el mundo actual, leer y escribir comprensivamente no es suficiente. Usar la lectura y la escritura de manera productiva en la vida diaria, para fines personales y sociales, tampoco es suficiente. El ingreso a la "Sociedad de la Información" (SI) exige, más que nunca, que niños, jóvenes y adultos aprendan a relacionarse con la información y el conocimiento de manera razonada y crítica; aprendan a producir su propio conocimiento, a investigar, a identificar, evaluar, seleccionar y usar la información a la que estamos expuestos en los medios masivos, en la calle, o en la Internet.[16]

Formar lectores críticos –de la palabra y del mundo, como decía Paulo Freire– ha sido un objetivo explícito en los currículos avanzados, tanto en los sistemas escolares como en los de campañas y programas de alfabetización de adultos en todo el mundo. En la actualidad, la formación de lectores críticos tiene más importancia que nunca, dada la expansión sin precedentes de la información

[16] Algunas comunidades de tradición anglosajona vinculadas con las TIC, especialmente los bibliotecarios, vienen utilizando el término "alfabetización informacional" ("*information literacy*") para referirse a esta serie de competencias. Una "persona alfabetizada en términos informativos" ("*information literate person*") se define como alguien que "puede reconocer cuando se requiere información y tiene la habilidad para localizar, evaluar y usar la información de manera efectiva". Véase American Library Association, http://cybrary.uwinnipeg.ca/about/accessservices/il/standards.cfm

y el conocimiento y de los medios para difundirlos. Obviamente, desarrollar el pensamiento complejo y el pensamiento crítico va mucho más allá de aprender a leer y escribir; es parte de la misión de una buena educación básica que se prolonga como aprendizaje a lo largo de toda la vida, en la familia, en la comunidad, en el trabajo, en la participación ciudadana.

En resumen: la alfabetización ya no puede concebirse como un aprendizaje terminal sino apenas como una puerta de entrada; ya no puede verse como una *etapa* de aprendizaje sino como un *proceso* de aprendizaje que pasa por diferentes momentos y niveles y que se instala como aprendizaje permanente. Es difícil imaginar e incluso identificar hoy personas sin ningún contacto con, o conocimiento sobre, el lenguaje escrito. Por otro lado, entre la persona considerada analfabeta y la persona considerada alfabetizada existen múltiples grados de dominio y uso de la lectura y la escritura. Términos tales como "alfabetización básica", "alfabetización inicial", "analfabetismo funcional", "neoalfabetizados" o "semialfabetizados", "postalfabetización", entre otros, expresan de alguna manera la necesidad de ir más allá de la dicotomía simplista analfabeto / alfabetizado y de reconocer los vínculos estrechos entre alfabetización y aprendizaje a lo largo de toda la vida.

**Bibliografía de referencia**


Banco Mundial (1996). *Prioridades y estrategias para la educación.* Washington, D.C.

Carr-hill, Roy. (ed) (2001). *Adult literacy programs in Uganda: an evaluation.* Washington: The World Bank.

CEPAL (2000). *La brecha de la equidad. Una segunda evaluación*. Santiago.

Ferreiro, Emilia (coord.) (1989). *Los hijos del analfabetismo: Propuestas para el analfabetismo escolar en América Latina*. México: Siglo XXI Editores.

Ferreiro, Emilia (1993). *La alfabetización de los niños en la última década del siglo*. Quito: Instituto Fronesis. (Colección Educación; 5).

——- (2000). "Leer y escribir en un mundo cambiante". Exposición en el Congreso Mundial de Editores (Buenos Aires, 1-3 mayo, 2000). En: *Novedades Educativas*, núm. 115. Buenos Aires.

Ferreiro, Emilia y Ana Teberosky (1979). *Los procesos de escritura en el desarrollo del niño.* México: Siglo XXI Editores.

Ferreiro, Emilia, *et al*. (1992). *Los adultos no alfabetizados y sus conceptualizaciones del sistema de escritura*, México: DIE. (Cuadernos de investigación educativa; 10).

IBE-UNESCO/UNICEF (1996). *Repetición escolar: Una perspectiva global*. Ginebra.

Infante, I. (coord.) (2000). *Alfabetismo funcional en siete países de América Latina*. Santiago: UNESCO-OREALC.

Lauglo, John (2001). *Engaging with adults. The case for increased support to adult basic education in Sub-Sahara Africa*. Africa Region Human Development Working Paper Series. Washington D.C: Africa Region The World Bank.

Lind, Agneta y Anton Johnston (1990). *Adult literacy in the third world, a review of objectives and strategies*. Stockholm: SIDA.

Manly, Jennifer J., *et.al.* "Effect of literacy on neuropsychological test performance in nondemented,

education-matched elders". En: *Journal of the International Neuropsychological Society* (1999), 5: 191-202 Cambridge University Press.

Oxenham, John y Aya Aoki (2001). *Including the 900 Million+*. Washington, D.C.: World Bank.

Oxenham, John, *et al*. (2002). *Skills and literacy training for better livelihoods. A review of approaches and experiences*. Washington: Africa Human Development Sector, Africa Region, the World Bank.

Torres, Rosa María. (1990). *Informe final de evaluación. Campaña Nacional de Alfabetización "Monseñor Leonidas Proaño" (1988-1990).* Quito: Ministerio de Educación y Cultura/UNICEF.http://www.fronesis.org/ecuador_cna.htm

———(1995). "El derecho de niños y niñas a una educación básica". En: *Education News*, núm. 14. New York: UNICEF. http://www.fronesis.org/rmt_textos.htm

———(2001). *Alfabetización para Todos.* Documento Base de la Década de las Naciones Unidas para la Alfabetización (2003-2012). Preparado para la División de Educación Básica de la UNESCO, París.http://www.fronesis.org/immagen/rmt/documentosrmt/UN_Decada_Alfabetizacion.pdf

———(2004). *Lifelong Learning in the South*. Stockholm. (Sida Studies; 11). http://www.fronesis.org/libreriarmt.htm

———(2005). *Justicia educativa y justicia económica: 12 tesis para el cambio educativo*. Madrid: Movimiento Internacional Fe y Alegría/Entreculturas. http://www.fronesis.org/libreriarmt.htm

UNDP (2001). *Human development report 2001*. New York. http://hdr.undp.org/hd/

UNESCO (2006). *Informe de seguimiento de la educación de adultos en el mundo* "La alfabetización: un factor vital". París. http://portal.unesco.org/education/es/ev.php-URL_ID=43009&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html